

Boletim Gaúcho de Geografia

<http://seer.ufrgs.br/bgg>

**INTEGRACION Y MUNDIALIZACION: CLAVES DE LA RETERRITORIZACION
CAPITALISTA EN LA ARGENTINA Y EL CONO SUR DE AMERICA LATINA**

Pablo Ciccolella

Boletim Gaúcho de Geografia, 20: 75-78, dez., 1995.

Versão online disponível em:

<http://seer.ufrgs.br/bgg/article/view/38179/24562>

Publicado por

Associação dos Geógrafos Brasileiros



Portal de Periódicos
UFRGS

UNIVERSIDADE FEDERAL
DO RIO GRANDE DO SUL

Informações Adicionais

Email: portoalegre@agb.org.br

Políticas: <http://seer.ufrgs.br/bgg/about/editorialPolicies#openAccessPolicy>

Submissão: <http://seer.ufrgs.br/bgg/about/submissions#onlineSubmissions>

Diretrizes: <http://seer.ufrgs.br/bgg/about/submissions#authorGuidelines>

Data de publicação - dez., 1995

Associação Brasileira de Geógrafos, Seção Porto Alegre, Porto Alegre, RS, Brasil

INTEGRACION Y MUNDIALIZACION: CLAVES DE LA RETERRITORIZACION CAPITALISTA EN LA ARGENTINA Y EL CONO SUR DE AMERICA LATINA

Pablo Ciccolella *

Desde la posguerra y hasta fines de los años sesenta resultaba claro que el capitalismo estaba organizado en torno a economías nacionales relativamente cerradas (salvo excepciones, como el caso de potencias emergentes como Japón), aunque con un creciente y penetrante rol de las empresas transnacionales, en la producción, ampliación y gestión de ese modo de producción, a escala global. Desde entonces, y concomitantemente con el fuerte crecimiento del comercio internacional, comienza a observarse el repliegue del Estado como unidad de control y gestión del capitalismo, paralelamente al fortalecimiento del rol de las unidades político-territoriales subnacionales, por un lado, y los intentos de asociación comercial multiestatal, por otro lado. Así, hacia el fin del milenio, parece ir consolidándose la idea de que el capitalismo global de las primeras décadas del siglo XXI, estará estructurado a partir de bloques o conjuntos supraestatales que mediarán entre la globalidad y la regionalidad de las relaciones económicas y comerciales.

Contrariamente a lo que podría suponerse, el capitalismo avanzado y los cambios productivos, tecnológicos, comunicacionales, organizacionales y políticos que están marcando nuestra época, no han abolido ni anulado el espacio o las diferencias interterritoriales, sino que le han dado un nuevo significado, una nueva dimensión, una nueva estructura y nuevas situaciones socioterritoriales diferenciadas. Incluso, para algunos autores, lo que el nuevo período científico-técnico-informático está cuestionando no es el espacio, sino la distancia y el tiempo.

Así, preferimos hablar de procesos de reterritorialización, de nuevas fronteras, de nueva territorialidad de los fenómenos antes que de desterritorialización o extraterritorialidad.

Entendemos que este es el marco adecuado para discutir las políticas y las experiencias de transformación territorial que pueden darse a partir de procesos de integración como el que comienza a observarse en el Cono Sur de América Latina. Para ello, es preciso tener en cuenta que la confluencia y la cooperación entre economías y mercados nacionales no parte de planteos románticos o idealistas, como hasta hace algunas décadas atrás, sino que surge como una tendencia casi natural del capitalismo finisecular.

Los procesos de integración poseen una gran potencialidad y capacidad de transformación y reorganización económica y socioterritorial, tanto a escala nacional como supranacional o continental. Sin embargo, resulta previsible que no todas las áreas o territorios supuestamente involucrados en la integración de economías nacionales, participarán con protagonismo semejante en el proceso integrador. Algo similar sucederá sectorialmente y socialmente. De modo que integración, también supone fragmentación, segregación y exclusión de territorios, economías regionales, sectores productivos y sectores sociales, así como el desmantelamiento de ciertos rubros de la producción y de la infraestructura en algunas regiones.

El debilitamiento del Estado y el surgimiento de una legalidad supraestatal o multiestatal lleva a replantearse el propio sistema de relaciones político-territoriales, hacia arriba (formación de autorida-

des y mercados ampliados de escala continental o subcontinental), y hacia abajo (localismo, regionalismo, municipalismo). El capitalismo actual en su conjunto posee un elevado nivel de globalidad y regionalidad, dando lugar a lo que puede denominarse nueva trama organizacional y relacional entre ambos niveles escalares.

En el actual esquema de nueva división internacional del trabajo, los países menos desarrollados parecen encontrarse sólo entre dos opciones: especialización productiva más o menos autónoma, en base a sus ventajas competitivas o subcontratación descalificada. En el primer caso – obviamente el más alentador –, corresponde señalar que se observan fuertes condicionamientos de parte de los centros mundiales de poder. Tal el caso de las restricciones impuestas por los EEUU a Brasil y Argentina, respectivamente, en los campos de la microelectrónica y la energía nuclear, en los que estos países han desarrollado ventajas competitivas apreciables. Frente a estos condicionamientos, procesos de integración como en el caso del Cono Sur podrían fortalecer la capacidad de decisión de nuestros países en cuanto a su nuevo modelo de inserción internacional.

Privatizando regiones – Los fenómenos de globalización e integración a que se asiste en el mundo son a la vez reflejo, causa y efecto de la transformación de las lógicas decisionales propias de un período socioeconómico, político y cultural que ha concluido y de nuevas formas de relación entre sociedad, economía, Estado y territorio.

La desmilitarización de las fronteras y la desmitificación y decadencia de la ideología de la soberanía nacional, la declinación de las políticas de desarrollo regional, poblamiento e integración interna a ultranza de los territorios nacionales, la relocalización de los factores de producción y la redefinición de las relaciones espaciales por medio de las nuevas alternativas tecnológicas de producción, circulación y comunicación; están dando testimonio de que ha sido superada toda una forma de concebir la gestión territorial y aún más que eso, han cambiado los actores, los libretos, los objetos y los sujetos de esa gestión.

Actualmente, en las formaciones sociales del capitalismo avanzado y también en aquellas subdesarrolladas, pero con cierto grado de industrialización y modernización, como sucede con varios países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, México, Venezuela); pueden observarse procesos de desactivación y reciclaje de infraestructura clave para la articulación regional como resultado de un creciente desinterés por la suerte de las áreas que no presentan hoy ventajas competitivas per se.

Así, por ejemplo, los sistemas ferroviarios están actualmente en crisis. Estos han cumplido un rol sumamente destacado en la estructuración moderna del territorio (junto a las ideologías de desarrollo, poblamiento y defensa de la soberanía, ya destacadas) y han constituido todo un símbolo de la modernidad, del progreso y de una determinada manera de construir, controlar y ordenar el espacio. Las alternativas oscilan entre el trazado de sistemas ferroviarios de alta velocidad en el capitalismo avanzado y el levantamiento o clausura de los ramales no rentables en el caso de un sistema ferroviario obsoleto, como el argentino. Pero en ambos casos, el resultado en términos territoriales parece ser similar. La virtual dualización de las redes ferroviarias europeas y el reemplazo tecnológico, ha decretado la declinación o la muerte de decenas de asentamientos cuya función estaba casi exclusivamente vinculada al apoyo a la actividad ferrocarrilera. En la Argentina, el levantamiento de ramales también está liquidando no solamente los viejos asentamientos ferroviarios, sino que además provoca el éxodo de los habitantes de los pueblos que quedan aislados.

Los procesos de mundialización e integración están comenzando a imponer nuevas lógicas y formas de articulación territorial en cuya materialización se expresa el avance de la sociedad civil (para no hablar ya tan excluyentemente del capital) sobre el poder de los Estados. Este nuevo proceso de deconstrucción/reconstrucción territorial, tiende a ser un proceso tendencialmente privado y privatizador. Sus efectos se hacen sentir a diversa escala.

Por ejemplo, el Estado constituye el gran ausente en el proceso de integración. Este estaría fundamentalmente apropiado por grandes agentes privados, por lo que el signo de los actuales procesos de integración en el Cono Sur están teñidos de un fuerte sesgo privado y privatizador, permitiendo el avance del capital sobre el territorio con menos mediaciones de parte del Estado que en las últimas décadas.

El Estado ha perdido o disminuído sus roles en materia de producción, política social, regulación económica y ordenamiento territorial. Paralelamente, ha incrementado su significación como responsable de la penetración y gestión tecnológica, creación de nuevas y mejores condiciones para la captaci-

ón de inversiones extranjeras, desarrollo de competitividad externa, mistificador de objetivos tales como modernización, integración, reconversión y otros tantos fetiches ideológicos para justificar el proceso de ajuste neoliberal.

El regreso de los dinosaurios – A escala subcontinental, se puede asistir a un nuevo auge de los megaproyectos de infraestructura, sobre todo en el campo del transporte automotor. Por ejemplo, la futura autopista São Paulo-Buenos Aires y su remate no menos colosal, el puente Colonia-Buenos Aires, provocarán transformaciones territoriales y ambientales de insospechada magnitud, a la vez que revolucionarán el sistema de flujos y circulación en buena parte del Cono Sur de América Latina. Pero aún más, redefinirán funcionalmente las fronteras, más allá de los sistemas políticos o económicos. Funcionalmente, o mejor, organizacionalmente hablando, la frontera entre Argentina y Brasil, dejaría de ser el río Uruguay. La nueva frontera entre Argentina y Brasil será la propia República Oriental del Uruguay. Asimismo, un faraónico túnel hará desaparecer treinta kilómetros de la Cordillera de los Andes, abruptos y bloqueados por la nieve durante buena parte del año, estableciendo nuevas condiciones de circulación entre el Atlántico y el Pacífico en el corredor Santos-Valparaíso.

La mundialización impone sus nuevas lógicas y significados a los territorios aparentemente más inocentes o neutros. No resulta casual que los capitales europeos, brasileños y japoneses están más interesados que los capitales mendocinos y chilenos en la construcción del Túnel de Baja Altura, determinando fuertes mutaciones en espacios microrregionales no directamente involucrados en los procesos productivos de los bienes que circularán por el futuro túnel.

El caso del Corredor Andino, en el noroeste de la provincia de Mendoza, ilustra acabadamente sobre las nuevas formas de producción del espacio a escala microrregional, vinculadas a los procesos de mundialización e integración. Esta es una pequeña área lineal de unos doscientos kilómetros de longitud con un ancho medio de no más de 10 kilómetros y que coincide con el valle del sistema fluvial De las Cuevas-Mendoza, desde la ciudad de Mendoza en el piedemonte, hasta el actual Túnel Internacional en el límite con Chile, a través de la Precordillera y la Cordillera de los Andes. Esta microrregión está jalonada actualmente por una decena de pequeños asentamientos enlazados por la ruta internacional y el Ferrocarril Trasandino, desactivado desde hace algunos años. La irracionalidad de la política de poblamiento del Corredor Andino (se trata en la mayoría de los casos de asentamientos expuestos a frecuentes aludes, avalanchas, aluviones y movimientos sísmicos), la desactivación del ferrocarril que dió vida a varios de los asentamientos y las nuevas funciones que está adquiriendo el área (vía de vinculación internacional e interoceánica, centros de turismo internacional especializado, etc.) están comenzando a modificar sustancialmente la estructura regional y es de prever, en el largo plazo, el despoblamiento y clausura de la mayoría de los asentamientos de la región y la concentración de funciones estratégicas en sólo dos o tres centros, en el marco de un fuerte proceso de modernización y reequipamiento.

Conclusiones pensando en el MERCOSUR – Como se ha visto, existen por lo menos varios indicios de que los procesos de mundialización e integración han establecido algunas nuevas tendencias en la producción y organización del espacio.

El régimen de acumulación fordista había generado unos sistemas económicos y territoriales bastante rígidos, semicerrados o semiautónomos, donde las posibilidades de cooperación y asociación en el espacio se encontraban reducidas a una mínima expresión, aún dentro del territorio de una misma formación social.

La etapa agónica del modelo fordista y su ulterior reemplazo por el régimen de acumulación flexible tiende en cambio a generar sistemas económicos nacionales abiertos e interdependientes, de lo que se deduce la compatibilidad y funcionalidad que posee este nuevo modelo con las experiencias de integración económica de naciones.

La transformación de la estructura y los roles del Estado están produciendo significativos impactos territoriales. Efectivamente, al hacerse los Estados Nacionales cada vez más débiles e incapaces de regular las economías domésticas, sus fronteras tienden a desvanecerse, relajarse o a hacerse simbólicas, ya sea por integración institucionalizada y más o menos voluntaria o por simple satelización de facto.

Así, en el caso del futuro MERCOSUR no será improbable o aventurado prever procesos de deconstrucción y reconstrucción de territorios, ya sea en las áreas de contacto entre los países miembro o

en las áreas industrializadas, algunas de las cuales probablemente sufrirán impactos que estimularán su crecimiento o lo inhibirán provocando su declinación.

Los intentos de integración económica regional en el Cono Sur inducen a plantearse como interrogante si el MERCOSUR significará la sacralización de la competitividad y de los programas de ajuste como únicas variables del desarrollo y la experiencia de integración o si podrán existir, por el contrario, otras alternativas de desarrollo socioeconómico para la región.

Será el MERCOSUR un espacio de oportunidades y posibilidades para todos, para nuevas estrategias solidarias de desarrollo; o será simplemente la construcción de un nuevo territorio para el capitalismo flexible, informático, organizacional y mundializante? Será posible producir, estructurar y organizar un conjunto de regiones articuladas por la cooperación o bien irresistiblemente el MERCOSUR será un conjunto subordinado y desarticulado de regiones-islas privilegiadas, modernizadas, indiferentes y escindidas de la totalidad?

- AMIN, A. y ROBINS, K. Le retour des économies regionales? à géographie mythique de l'accumulation flexible. In BENKO y LIPPIETZ. *Les régions qui gagnent*. Paris: Presses Universitaires de France, 1992
- BOYER, Robert. *Capitalismes fin de siècle*. Paris: Presses Universitaires de France, 1986
- CICCOLELLA, Pablo. *Los territorios del capitalismo supraciudad*. Notas y reflexiones sobre los procesos de integración en el Cono Sur de América Latina en el contexto de las nuevas formas de producción y regulación. Buenos Aires: Instituto de Geografía, 1991
- _____. *Reestructuración industrial y transformaciones territoriales. Consideraciones teóricas y aproximaciones generales a la experiencia argentina*. *Territorio* N° 4. Buenos Aires: Instituto de Geografía, FFYI, UBA, 1992
- _____. *Deconstrucción/reconstrucción del territorio en el marco de los procesos de globalización e integración. Los casos del MERCOSUR y el Corredor Andino*. Buenos Aires: Instituto de Geografía, 1993
- CHESTNAUX, Jean. *Modernité-Monde*. La Découverte. Paris: 1989
- MATTOS, Carlos de. Reestructuración social, grupos económicos y desterritorialización del capital. El caso de los países del Cono Sur. *EURE*. N° 47, Santiago: 1989
- GAITO, Francisco. Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. *EURE*. N° 47. Santiago: 1989
- GARCIA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1992
- GORZ, André. *Los caminos del paraíso*. Barcelona: Ed. Laia, 1986
- COSTA, Rogério Haesbaert da. *Blocos internacionais do poder*. São Paulo, Ed. Contexto, 1991
- HARVEY, David. *Condição pós-moderna*. São Paulo: Loyola, 1992
- HIRSCH Joachim. Fordismo y posfordismo. La crisis social actual y sus consecuencias en los estudios sobre el Estado y la reestructuración capitalista. *Cuadernos del Sur*. Buenos Aires: Editorial Tierra del Fuego, 1992
- JAMESON, Fredric. *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Paidós. Buenos Aires: cap. 6, 1992
- KING, Anthony. *Culture, globalization and the world-system*. New York: State University of New York 1991
- LASH, S. y URRY, J. *The end of organized capitalism*. Basil Blackwell, Oxford, 1987
- LAURELLI, E. y CICCOLELLA, P. *Programa de ordenamiento territorial del Corredor Andino*. Mendoza: Ministerio de Medio Ambiente, Urbanismo y Vivienda de Mendoza y Centro de Estudios Urbanos y Regionales, 1993
- PRADILLA COBOS, Emilio. Las teorías urbanas en la crisis actual. *Revista Interamericana de Planificación*, Vol XXI, N° 97, enero-marzo de 1992
- SANTOS, Milton. *Metamorfosis do espaço habitado*. São Paulo: HUCITEC, 1988
- _____. Espaço e capital: o meio técnico-científico. In SANTOS, M. *Espaço e método*. São Paulo. Nobel, 1988
- SOJA, Edward. *Postmodern Geographies*. London-NY: Verso, 1989
- TOMASSINI, Luciano. *La política internacional en un mundo postmoderno*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1991
- WALLERSTEIN, Immanuel. *Geopolitics and geoculture. Essays on the changing world-system*. New York: Cambridge University Press, 1992

* Director del Programa Integración Económica y Territorio, del Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.